وَلَقَدۡ ءَاتَيۡنَا مُوسَى ٱلۡكِتَٰبَ فَٱخۡتُلِفَ فِيهِۚ وَلَوۡلَا كَلِمَةٞ سَبَقَتۡ مِن رَّبِّكَ لَقُضِيَ بَيۡنَهُمۡۚ وَإِنَّهُمۡ لَفِي شَكّٖ مِّنۡهُ مُرِيبٖ

 (هُودٍ: 110 )

Y concedimos a Moisés las Escrituras (la Torá), pero su pueblo discrepó acerca de ellas (al igual que tu pueblo discrepa sobre el Corán, ¡oh, Muhammad!). Y de no haber sido por lo que Al-lah había decretado (que la retribución de las acciones tendría lugar el Día de la Resurrección), ya habrían sido juzgados y castigados en esta vida. Y, ciertamente, (quienes rechazan la verdad de entre los judíos, así como los idólatras) tienen serias dudas (acerca del Corán).

Corán (11:110)